

NO HA SIDO UN BUEN AÑO

El pasado año, al final del artículo que hacía balance de 2009, señalábamos *“la necesidad de encauzar la senda de la recuperación ... insistiendo en el empleo estable y de calidad... e integrando el desarrollo de los derechos y prestaciones sociales”*.

Lamentablemente, no se ha iniciado ese camino sino que se ha impuesto la dirección contraria, la que ha conducido al despido más barato, mayor precariedad laboral, congelación de las pensiones, disminución de los salarios de los empleados públicos, etc. En definitiva, mayor precariedad en el empleo, recorte de los derechos laborales y deterioro de las prestaciones sociales. ¿Y todo con qué resultados?

Supuestamente, el paquete de medidas incluido en la reforma laboral pretendía generar más empleo y de mayor calidad. Pero la realidad ha ido por otro camino: 370.100 parados más en España en los últimos doce meses y 237.800 ocupados menos, con el añadido de que un 92% de los nuevos contratos son temporales.

Supuestamente, también, algunas de estas medidas perseguían sanear la finanzas públicas, y aquí la realidad nos muestra la cara más injusta de las decisiones adoptadas por los responsables políticos. La evidencia nos confirma que ha sido la desregulación del sector financiero y la especulación que se ha generado alrededor del sector inmobiliario, las principales causas que han generado esta crisis, incluida la crisis fiscal del Estado. Y la respuesta política ha consistido en recortar los salarios, las pensiones y las prestaciones sociales. En definitiva, debilitar los servicios públicos y recortar derechos a los más débiles, al tiempo que se atacaba a los sindicatos (con la entusiasta colaboración de algunos medios de comunicación), por ser los únicos que alzaban la voz solicitando un reparto equitativo de los sacrificios.

Por su parte, en la Región de Murcia, el año 2010 ha sido el de la confirmación definitiva de la mayor incidencia de la crisis en nuestra Región. La Comunidad Autónoma ha experimentado el mayor crecimiento relativo del paro registrado interanual hasta el mes de Agosto, y el resto del año una de las de mayor crecimiento del número de desempleados. En los últimos doce meses hemos sumado 25.200 parados más según la EPA, y ya se encuentran sin empleo 186.700 ciudadanos y ciudadanas de nuestra región.

No ha sido un buen año para casi nadie y el camino recorrido durante 2010 (que comenzó con los recortes del Gobierno Central y finalizó con las medidas extraordinarias del Gobierno regional), no nos deja perspectiva para ver el final de la crisis, sobre todo si tenemos en cuenta que no se están practicando las bases para un crecimiento económico sostenible, ni se observa intención política de rectificar por parte de quienes nos gobiernan.

Pero el año 2010 ha sido también el año de la movilización de los trabajadores, destacando en este apartado la huelga de los empleados públicos del día 8 de junio, y la Huelga General de 29 de septiembre. En nuestra Región, a finales de

2010 se ha empezado a gestar un movimiento reivindicativo en contra de los recortes a los empleados públicos impuestos por el Gobierno regional, que ha superado los límites de una reacción estrictamente laboral para convertirse en un movimiento social en defensa de los servicios públicos, tal como se ha puesto de manifiesto con un seguimiento multitudinario en las manifestaciones convocadas por las organizaciones sindicales, y que tuvo una gran expresión el pasado día 25 de enero, cuando cerca de noventa mil personas secundaron la marcha de protesta.

Es una de las esperanzas que conservamos: el convencimiento de que los ciudadanos de esta Región están dispuestos a reivindicar democráticamente ante los responsables políticos, cuantas veces haga falta, una forma alternativa de hacer las cosas, más justa y equitativa. Y en la búsqueda del equilibrio siempre podrán contar con nosotros.